

## SEMANA del 17 al 23 de febrero

### Sarrera. Entrada.

*Jesús le enseña a la samaritana que «los verdaderos adoradores, adoran al Padre en espíritu y en verdad», es decir: con el corazón y con las obras de la justicia y del amor, no tanto con ritos o prácticas de «la religión verdadera» (Jerusalén o Garitzín). Mi religión... ¿está todavía muy pendiente de alguna «religión», o ha llegado a la profundidad de una «religión más allá de la religión formal»? ¿Qué tipo de culto le doy yo a Dios? ¿«En espíritu y en verdad»? ¿Veo el templo como un valor absoluto, o reconozco que Dios habita, sobre todo, en los pobres, en la justicia y el amor?*

### Autobiografía. 754.

*Después de la misa estoy medía hora [en] que me hallo todo aniquilado. No quiero cosa que no sea su Santísima voluntad. Vivo con la vida de Jesucristo. El, poseyéndome, posee una nada, y yo lo poseo todo en él. Yo le digo: ¡Oh Señor, Vos sois mi amor! Vos sois mi honra, mi esperanza y mi refugio. Vos sois mi gloria y mi fin. ¡Oh amor mío! ¡Oh bienaventuranza mía! ¡Oh conservador mío! ¡Oh gozo mío! ¡Oh reformador mío! ¡Oh Maestro mío! ¡Oh Padre mío! ¡Oh esposo de mi vida y de mi alma!*

### 94 Salmoa. Salmo 94.

*Venid, cantemos al Señor con alegría;  
cantemos a nuestro protector y salvador.  
Entremos a su presencia con gratitud  
y cantemos himnos en su honor.  
Porque el Señor es Dios grande,  
el gran rey de todos los dioses.  
Él tiene en su mano  
las regiones más profundas de la tierra,  
y suyas son las más altas montañas.  
El mar le pertenece, pues él lo formó;  
¡con sus propias manos formó la tierra seca!*

*Venid, adoremos de rodillas;  
arrodillémonos delante del Señor,  
pues él nos hizo.  
Él es nuestro Dios y nosotros somos su  
pueblo,*

*ovejas de sus prados.*

*Escuchad hoy lo que él os dice:  
“No endurezcáis vuestro corazón, como en  
Meribá;  
como aquel día en Masá, en el desierto,  
cuando me pusieron a prueba vuestros  
antepasados,  
aunque habían visto mis obras.  
Cuarenta años estuve enojado  
con aquella generación,  
y dije: ‘Esta gente anda muy descarriada;  
¡no obedecen mis mandatos!’  
Por eso juré en mi furor  
que no entrarían en el lugar de mi reposo.”*

### Ebangelioa. Juan 4, 5-42.

*En su camino tenía que pasar por la región de Samaria. Llegó así a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob había dado en herencia a su hijo José. Allí estaba el pozo que llamaban de Jacob. Cerca del mediodía, Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Los discípulos habían ido al pueblo a comprar algo de comer. En esto una mujer de Samaria llegó al pozo a sacar agua, y Jesús le pidió:*

*–Dame un poco de agua.*

*Pero como los judíos no tienen trato con los samaritanos, la mujer le respondió:*

*–¿Cómo tú, que eres judío, me pides agua a mí, que soy samaritana?*

*Jesús le contestó:*

–Si supieras lo que Dios da y quién es el que te está pidiendo agua, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

La mujer le dijo:

–Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es muy hondo: ¿de dónde vas a darme agua viva? Nuestro antepasado Jacob nos dejó este pozo, del que él mismo bebía y del que bebían también sus hijos y sus animales. ¿Acaso eres tú más que él?

Jesús le contestó:

–Los que beben de esta agua volverán a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, jamás volverá a tener sed. Porque el agua que yo le daré brotará en él como un manantial de vida eterna.

La mujer le dijo:

–Señor, dame de esa agua, para que no vuelva yo a tener sed ni haya de venir aquí a sacarla.

Jesús le dijo:

–Ve a llamar a tu marido y vuelve acá.

–No tengo marido –contestó ella.

Jesús le dijo:

–Bien dices que no tienes marido, porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es tu marido. Es cierto lo que has dicho.

Al oír esto, le dijo la mujer:

–Señor, ya veo que eres un profeta. Nuestros antepasados los samaritanos adoraron a Dios aquí, en este monte, pero vosotros los judíos decís que debemos adorarle en Jerusalén.

Jesús le contestó:

–Créeme, mujer, llega la hora en que adoraréis al Padre sin tener que venir a este monte ni ir a Jerusalén. Vosotros no sabéis a quién adoráis; nosotros, en cambio, sí sabemos a quién adoramos, pues la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora, y es ahora mismo, cuando los que de veras adoran al Padre lo harán conforme al Espíritu de Dios y a la verdad. Pues así quiere el Padre que le adoren los que le adoran. Dios es Espíritu, y los que le adoran deben hacerlo conforme al Espíritu de Dios y a la verdad.

Dijo la mujer:

–Yo sé que ha de venir el Mesías (es decir, el Cristo) y que cuando venga nos lo explicará todo.

Jesús le dijo:

–El Mesías soy yo, que estoy hablando contigo.

En esto llegaron sus discípulos. Se quedaron sorprendidos al ver a Jesús hablando con una mujer, pero ninguno se atrevió a preguntarle qué quería o de qué hablaba con ella. La mujer dejó su cántaro y se fue al pueblo a decir a la gente:

–Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Mesías?

Entonces salieron del pueblo y fueron adonde estaba Jesús. Mientras tanto, los discípulos le rogaban:

–Maestro, come algo.

Pero él les dijo:

–Yo tengo una comida que vosotros no sabéis.

Los discípulos comenzaron a preguntarse uno a otros:

–¿Será que le han traído algo de comer?

Pero Jesús les dijo:

–Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo. Vosotros decís: ‘Todavía faltan cuatro meses para la siega’, pero yo os digo que os fijéis en los sembrados, pues ya están maduros para la siega. El que siega recibe su salario, y la cosecha que recoge es para la vida eterna, para que igualmente se alegren el que siembra y el que siega. <sup>37</sup> Porque es cierto lo que dice el refrán: ‘Uno es el que siembra y otro el que siega.’ Yo os envié a segar lo que vosotros no habíais trabajado. Otros fueron los que trabajaron, y vosotros os beneficiáis de su trabajo.

Muchos de los que vivían en aquel pueblo de Samaria creyeron en Jesús por las palabras de la mujer, que aseguraba: “Me ha dicho todo lo que he hecho.”

*Así que los samaritanos, cuando llegaron adonde estaba Jesús, le rogaron que se quedara con ellos. Se quedó allí dos días, y muchos más fueron los que creyeron por lo que él mismo decía. Por eso dijeron a la mujer:*

*—Ahora ya no creemos solo por lo que tú nos contaste, sino porque nosotros mismos le hemos oído y sabemos que él es verdaderamente el Salvador del mundo.*

### **Gogoeta. Reflexión.**

*Algo que nos parece importante siempre que se comenta un texto del evangelio de Juan, es la apelación a su carácter simbólico peculiar. Juan no es un evangelio sinóptico, no es un texto narrativo, ni lo que nos cuenta es probablemente histórico. Juan es un evangelio enteramente simbólico, en el que los símbolos han sido extrapolados hasta desplazar a la realidad. En Juan no hay símiles, sino identificaciones: Yo soy la vid, le hará decir Juan a Jesús; no “soy como la vid”, no, sino que “soy la vid verdadera”, las demás vides -las de la realidad- no son verdaderas. “Yo soy el Pan verdadero”: el resto de los panes son... sucedáneos. Yo tengo el “agua verdadera”, la otra no quita la sed... Al comenzar a comentar cualquier texto del evangelio de Juan es bueno recordar el estilo literario y simbólico enteramente peculiar de Jesús. Por respeto al público oyente sencillo, es conveniente recordar muy claramente que no estamos escuchando sencillamente la narración de una conversación tal como fue, sino que se trata de una sofisticada composición teológica que con intenciones muy profundas y a veces nada fáciles de detectar. Y que, claro está, se inscribe en el mundo mental e ideológico peculiar de Juan, enormemente alejado del nuestro, y que esta barrera cultural que nos separa del autor exige prudencia para no dar por válida cualquier conclusión ingenuamente.*

*De entre las muchas interpretaciones de que este texto puede ser objeto, nos vamos a fijar en dos dimensiones muy elocuentes para hoy: la superación de la religión y, consecuentemente, la apertura al diálogo interreligioso.*

*Está de moda el diálogo interreligioso en la teología y en el cristianismo en general. La situación del mundo actual no sólo lo posibilita sino que lo hace inevitable. El mundo actual está barajado religiosamente. A diferencia de las situaciones históricas, en el mundo actual las sociedades son más plurales cultural y religiosamente. Las migraciones, los intercambios, y la misma «mundialización», hacen que las religiones estén ya presentes unas a otras, inevitablemente. Virtualmente, todas las religiones se encuentran hoy diariamente con las demás, mientras que durante milenios han vivido prácticamente aisladas, tan distantes que cómodamente podían vivir su vida pensándose a sí mismas como siendo las únicas religiones de la (su) sociedad.*

*Jesús no vivió en este contexto pluralmente religioso que hoy nos invade, pero sí tenía que pasar por Samaria en sus viajes de Galilea a Jerusalén, y este episodio simbólico del evangelio de Juan nos permite representarnos el comportamiento de Jesús respecto a este pueblo que, si no era propiamente de otra religión, era considerado incluso como más distante, por ser tenido como hereje o cismático.*

*Juan dialoga con la samaritana, incluso por propia iniciativa. Juan no nos lo presenta como a la defensiva o sólo respondiendo. La iniciativa original, el acercamiento es de Jesús.*

*Lo importante puede ser destacar que Jesús dialoga interreligiosamente porque tiene un trasfondo de «teología pluralista de las religiones», diríamos en lenguaje actual, con evidente anacronismo. No es primero el diálogo, y después la teología de las religiones, sino al revés: porque se tiene una visión abierta de la relación entre las religiones, por eso es por lo que se puede estar abierto, y se puede dialogar interreligiosamente.*

*¿«Dónde hay que adorar, en Jerusalén o en Garitzín»? le pregunta la samaritana. ¿Es decir, ¿cuál es la religión verdadera? Y Jesús tiene una respuesta verdaderamente revolucionaria, que todavía no han asimilado los teólogos del pluralismo religioso. Jesús no dice que Jerusalén o Gartzín resulten opciones inválidas (religiones falsas), pero sí dice que quien quiera ir más al fondo («los verdaderos adoradores») no va a tener que ir ni a un lugar ni a otro, ni en una ni en otra religión, sino «en espíritu y en verdad». Es la respuesta revolucionaria: las religiones son relativas. No hay ninguna absoluta, a la que las demás deban ceder el paso. La única religiosidad absoluta es la adoración en espíritu y en verdad, más allá de una u otra religión.*

*La novedad de Jesús consiste en la abolición de todas las religiones, de forma que podamos redescubrir nuestra relación con Dios en el mismo proceso de la creación y de la vida, en la historia. Puede asustar semejante afirmación, pero sólo de entrada. Recordando bien, sabemos que Jesús no «fundó» la Iglesia (es ésta la que se fundó después y se fundó en Jesús), siempre se mantuvo judío, y nunca pensó en fundar otra religión, sino en superarla. ¿Será que hoy, en medio de una grave crisis de las religiones y particularmente de las instituciones religiosas, se nos presenta una nueva y mejor oportunidad de entender y poner en práctica el mensaje de Jesús?*

### **95 Salmo. Salmo 95.**

*Cantad al Señor una canción nueva;  
cantad al Señor, habitantes de toda la tierra;  
cantad al Señor, bendecid su nombre;  
anunciad día a día su salvación.*

*Hablad de su gloria y de sus maravillas  
ante todos los pueblos y naciones,  
porque el Señor es grande  
y muy digno de alabanza:  
¡más terrible que todos los dioses!  
Los dioses de otros pueblos no son nada,  
pero el Señor hizo los cielos.  
¡Hay gran esplendor en su presencia!  
¡Hay poder y belleza en su santuario!*

*Dad al Señor, familias de los pueblos,  
dad al Señor el poder y la gloria;*

*dad al Señor la honra que merece;  
entrad en sus atrios con ofrendas,  
adorad al Señor en su hermoso santuario.  
¡Que todo el mundo tiemble delante de él!  
Decid a las naciones: “¡El Señor es rey!”  
Él afirmó el mundo, para que no se mueva;  
él gobierna a los pueblos con igualdad.  
¡Alégrense los cielos y la tierra!  
¡Brame el mar y todo lo que contiene!  
¡Alégrense el campo y todo lo que hay en él!  
¡Griten de alegría los árboles del bosque  
delante del Señor, que viene!  
¡Sí, él viene a gobernar la tierra,  
y gobernará a los pueblos del mundo  
con justicia y con verdad!*

### **Eskariak. Peticiones.**

*Para que la iglesia actúe de tal modo que todos descubran que el Señor está en medio de nosotros.  
Roguemos al Señor*

*Para que vivamos con esa auténtica fe que se muestra en las obras de amor y la justicia, el «culto en espíritu y en verdad». . Roguemos...*

*Para que nunca olvidemos que Dios nos ama, y permanece siempre fiel a sus promesas.  
Roguemos...*

*Para que aquellos que, en nuestra sociedad moderna, mueren de sed de amor, de cariño, de compañía, encuentren personas cercanas y solidarias. Rogamos...*

*Para que todos los que viven sirviendo a sus hermanos nunca desfallezcan por cansancio ni desánimo. Roguemos...*

*Para que todos bebamos el agua viva que viene de Dios y nos la trae Jesús, única que apaga de verdad nuestra sed. Rogamos...*

**Aita Gurea. Padre Nuestro.**

**Otoitza. Oración.**

*Dios Padre que en Jesús nos indicas cuál es la verdadera religión, más allá de toda religión formal. Haz que comprendamos que ha llegado la hora en que como verdaderos adoradores te adoremos en espíritu y en verdad, en justicia y amor, en apertura y solidaridad con todos nuestros hermanos. Como nos enseñó Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro. Amén.*

## SEMANA del 24 de febrero al 1 de marzo

### Sarrera. Entrada.

*Jesús dice que ha venido para “abrir un juicio”. Su vida y su testimonio nos emplazan con un desafío ante el que necesitamos pronunciarnos. Sugerencia: entrar en mí mismo, en oración profunda, encarándome con este ser-humano-que-es-juicio-de-Dios. Renovar y profundizar mi encuentro con Jesús. Sentirme desafiado por su vida y por su palabra. Aceptar gozoso el reto de vivir a la altura del desafío que nos hace.*

*Parece que Juan quisiera hacer énfasis en la ceguera especial que tienen las autoridades religiosas para admitir el milagro de Jesús. Quienes deberían ser los más lúcidos resultan los más ciegos. ¿Tiene este aspecto del evangelio de hoy alguna relevancia para nuestros días?*

### Autobiografía. 755.

*No busco, Señor, ni quiero saber otra cosa que vuestra Santísima voluntad para cumplirla. Yo no quiero más que a Vos, y en Vos y únicamente por Vos y para Vos las demás cosas. Vos sois para mi suficientísimo. Yo os amo, fortaleza mía, refugio mío y consuelo mío. Sí, Vos sois mi Padre, mi hermano, mi esposo, mi amigo y mi todo. Haced que os ame como Vos me amáis a mí y como Vos queréis que os ame.*

### 22 Salmoa. Salmo 22.

*El Señor es mi pastor;  
nada me falta.*

*Me hace descansar en verdes pastos,  
me guía a arroyos de tranquilas aguas,  
me da nuevas fuerzas  
y me lleva por caminos rectos  
haciendo honor a su nombre.*

*Aunque pase por el más oscuro de los valles,  
no temeré peligro alguno,*

*porque tú, Señor, estás conmigo;  
tu vara y tu cayado me inspiran confianza.*

*Me has preparado un banquete  
ante los ojos de mis enemigos;  
has vertido perfume sobre mi cabeza  
y has llenado mi copa a rebosar.  
Tu bondad y tu amor me acompañan  
a lo largo de mis días,  
y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré.*

### Ebangelioa. Juan 9, 1-41.

*Yendo de camino vio Jesús a un hombre que había nacido ciego. Los discípulos le preguntaron:  
–Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres o por su propio pecado?*

*Jesús les contestó:*

*–Ni por su propio pecado ni por el de sus padres, sino para que en él se demuestre el poder de Dios. Mientras es de día tenemos que hacer el trabajo que nos ha encargado el que me envió; luego viene la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en este mundo, soy la luz del mundo.*

*Dicho esto, Jesús escupió en el suelo, hizo con la saliva un poco de lodo y untó con él los ojos del ciego. Luego le dijo:*

*–Ve a lavarte al estanque de Siloé (que significa: “Enviado”).*

*El ciego fue y se lavó, y al regresar ya veía. Los vecinos y los que otras veces le habían visto pedir limosna se preguntaban:*

*–¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?*

*Unos decían:*

*–Sí, es él.*

*Y otros:*

*–No, no es él, aunque se le parece.*

*Pero él decía:*

*–Sí, soy yo.*

*Le preguntaron:*

*–¿Y cómo es que ahora puedes ver? –Él contestó:*

*–Ese hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos y me dijo: ‘Ve al estanque de Siloé y lávate.’ Yo fui, me lavé y comencé a ver.*

*Unos le preguntaron:*

*–¿Dónde está ese hombre?*

*Él respondió:*

*–No lo sé.*

*El día en que Jesús hizo lodo y dio la vista al ciego, era sábado. Por eso llevaron ante los fariseos al que había sido ciego, y ellos le preguntaron cómo era que podía ver. Les contestó:*

*–Me puso lodo sobre los ojos, me lavé y ahora veo.*

*Algunos fariseos dijeron:*

*–El que hizo eso no puede ser de Dios, porque no respeta el sábado.*

*Pero otros decían:*

*–¿Cómo puede alguien, siendo pecador, hacer esas señales milagrosas?*

*De manera que estaban divididos. Volvieron a preguntar al que había sido ciego:*

*–Puesto que te ha dado la vista, ¿qué dices tú de ese hombre?*

*–Yo digo que es un profeta –contestó.*

*Pero los judíos no quisieron creer que se trataba del mismo ciego, que ahora podía ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron:*

*–¿Es este vuestro hijo? ¿Decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?*

*Sus padres contestaron:*

*–Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego, pero no sabemos cómo es que ahora ve, ni tampoco sabemos quién le dio la vista. Preguntádselo a él, que ya es mayor de edad y puede responder por sí mismo.*

*Sus padres dijeron esto por miedo, porque los judíos se habían puesto de acuerdo para expulsar de la sinagoga a cualquiera que reconociese a Jesús como el Mesías. Por eso dijeron sus padres: “Ya es mayor de edad; preguntádselo a él.”*

*Los judíos volvieron a llamar al que había sido ciego y le dijeron:*

*–Reconoce la verdad delante de Dios: nosotros sabemos que ese hombre es pecador.*

*Él les contestó:*

*–Yo no sé si es pecador o no. Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.*

*Volvieron a preguntarle:*

*–¿Qué te hizo? ¿Qué hizo para darte la vista?*

*Les contestó:*

*–Ya os lo he dicho, pero no me hacéis caso. ¿Para qué queréis que lo repita? ¿Es que también vosotros queréis seguirle?*

*Entonces le insultaron y le dijeron:*

*–¡Tú sigues a ese hombre, pero nosotros seguimos a Moisés! Nosotros sabemos que Dios habló a Moisés, pero ese ni siquiera sabemos de dónde ha salido.*

*El hombre les contestó:*

*–¿Qué cosa tan rara, que vosotros no sabéis de dónde ha salido y a mí me ha dado la vista! Bien sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino solamente a quienes le adoran y hacen su voluntad. Nunca se ha oído decir de nadie que diera la vista a un ciego de nacimiento: si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.*

*Le dijeron entonces:*

*–Tú, que naciste lleno de pecado, ¿quieres darnos lecciones a nosotros?*

*Y lo expulsaron de la sinagoga.*

*Jesús se enteró de que habían expulsado de la sinagoga a aquel ciego. Cuando se encontró con él le preguntó:*

*–¿Tú crees en el Hijo del hombre?*

*Él le dijo:*

*–Señor, dime quién es, para que crea en él.*

*Le contestó Jesús:*

*–Ya le has visto. Soy yo, con quien estás hablando.*

*El hombre le respondió:*

*–Creo, Señor –y se puso de rodillas delante de él.*

*Dijo Jesús:*

*–Yo he venido a este mundo para hacer juicio, para que los ciegos vean y los que ven se vuelvan ciegos.*

*Al oír esto, algunos fariseos que estaban reunidos con él le preguntaron:*

*–¿Acaso nosotros también somos ciegos?*

*Jesús les contestó:*

*–Si fuerais ciegos, no tendríais la culpa de vuestros pecados; pero como decís que veis, sois culpables.*

### **Gogoeta. Reflexión.**

*En la época del Nuevo Testamento, el pueblo de Dios que habitaba en Palestina enfrentó un gran reto: ¿cómo hacer reconocer a Jesús como ungido del Señor? Aunque Jesús había conocido a Juan Bautista y, luego, había retomado su predicación, se cernía aún sobre él la duda, debido a su origen humilde, a la manera tan diferente de interpretar la ley y a su poca vinculación con el templo y sus rituales. Muchos se oponían a reconocer que él era un profeta ungido por el Señor, movidos simplemente por prejuicios culturales y sociales. La comunidad cristiana tuvo que abrirse paso en medio de estos obstáculos y proclamar la legitimidad de la misión de Jesús. Solamente quien conociera la obra del Nazareno, su entrañable amor a la vida, su dedicación a los pobres, su predicación del reinado de Dios, podía reconocer que él era el ungido, el Mesías (como se dice en hebreo), el Cristo (como se dice en griego).*

*Las ‘señales y prodigios’ que Jesús actuó en medio de la gente pobre causaron gran impacto y, por esto, fueron motivo de controversia. Los opositores del cristianismo veían en las sanaciones que Jesús obraba, simplemente la labor de un curandero. Sus discípulos, por el contrario, comprendían todo su valor liberador y salvífico. Pues, no se trataba sólo de poner remedio a las limitaciones humanas, sino de devolverle toda la dignidad al ser humano. La persona que recuperaba la visión podía descubrir que su problema no era un castigo de Dios por los pecados de sus antepasados, ni una terrible prueba del destino. Era una persona que pasa de la desesperación a la fe y descubría en Jesús al profeta, al ungido del Señor. Su problema, una limitación física, se le había convertido en una terrible marca social y religiosa. Pero, el problema no era su limitación visual, sino la terrible carga de desprecio que la cultura le había impuesto. Jesús lo libera del insufrible peso de la marginación social y lo conduce hacia una comunidad donde lo aceptan por lo que él es, sin importar las etiquetas que los prejuicios sociales le habían impuesto.*

*En el evangelio se nos relata una especie de drama entre los vecinos del lugar donde el ciego solía pedir limosna, los fariseos que eran un grupo de judíos piadosos y cumplidores de la ley y los “judíos” en general, una expresión genérica con la que el evangelista designa a las altas autoridades religiosas del pueblo judío de la época de Jesús. Hasta los padres del ciego son involucrados en el drama.*



*Se trata de un verdadero drama teológico, simbólico, de una gran belleza literaria. De ninguna manera se trata de una narración cuasiperiodística de unos hechos históricos, o de un relato que nos describa ingenuamente cómo sucedieron las cosas. No olvidemos que es Juan quien escribe, y que su Evangelio se mueve siempre en un alto nivel de sofisticación, de recurso al símbolo y a la expresión indirecta.*

*En el drama teológico que hoy leemos de Juan, el ciego se convierte en el centro. Todos se preguntan cómo es posible que un ciego de nacimiento sea ahora capaz de ver. Sospechan que algo grande ha sucedido, preguntan por el que ha hecho ver al ciego, pero no llegan a creer que Jesús sea la causa de la luz de los ojos del ciego que no veía. Un simple hombre como Jesús no les parece capaz de obrar tales maravillas. Menos aún habiéndolas obrado en sábado, día sagrado de descanso que los fariseos se empeñaban en guardar de manera tan escrupulosa. Y menos aún siendo el ciego un pobretón que pedía limosna al pie de una de las puertas de la ciudad. Todos interrogan al pobre ciego que ahora ve: los vecinos, los fariseos, los jefes del templo. Jesús se hace contradictorio con él, solidariamente, al enterarse de que el pobre ha sido expulsado de la sinagoga judía. Y en este nuevo encuentro con Jesús el ciego llega a «ver plenamente», a «ver» no sólo la luz, sino la «gloria» de Dios, reconociendo en él al enviado definitivo de Dios, el Hijo del hombre escatológico, el Señor digno de ser adorado... Es el mensaje que Juan nos quiere transmitir narrando un drama teológico -como es su estilo- más que afirmando proposiciones abstractas -como hubiera hecho si hubiera sido de formación filosófica griega-.*

*Al final del evangelio de hoy las palabras que Juan pone en labios de Jesús hacen explotar el mensaje teológico del drama: Jesús es un juicio, es el juicio del mundo, que viene a poner al mundo patas arriba: los que veían no ven, y los que no veían consiguen ver. ¿Y qué es lo que hay que ver? A Jesús. Él es la luz que ilumina.*

### **23 Salmoa. Salmo 23.**

*Del Señor es el mundo entero,  
con todo lo que en él hay,  
con todo lo que en él vive.  
Porque el Señor puso las bases de la tierra  
y la afirmó sobre los mares y los ríos.*

*¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede permanecer en su santo templo?  
El que tiene las manos y la mente  
limpias de todo pecado;  
el que no adora ídolos  
ni hace juramentos falsos.  
El Señor, su Dios y salvador,  
benedicirá a ese hombre y le hará justicia.  
Así deben ser los que buscan al Señor,*

*los que buscan la presencia del Dios de Jacob.  
¡Abríos, puertas eternas!  
¡Abríos, puertas, de par en par,  
y entrará el Rey de la gloria!*

*¿Quién es este Rey de la gloria?  
¡Es el Señor, el fuerte y valiente!  
¡Es el Señor, valiente en la batalla!*

*¡Abríos, puertas eternas!  
¡Abríos, puertas, de par en par,  
y entrará el Rey de la gloria!*

*¿Quién es este Rey de la gloria?  
¡Es el Señor todopoderoso!  
¡Él es el Rey de la gloria!*

**Eskariak. Peticiones.**

*Para que la Iglesia abandone toda forma de autoritarismo y actúe llevando al mundo la luz que recibe del Evangelio. Oremos...*

*Para que prevalezcan las personas y sus derechos sobre las leyes y las tradiciones. Oremos...*

*Para que quienes dudan de la presencia de Dios entre nosotros, descubran su amor por el testimonio vivo y eficaz de la iglesia. Oremos...*

*Para que caminemos como hijos de la luz, denunciando toda opresión, violencia e injusticia. Oremos...*

*Para que el Señor abra nuestros ojos y no vayamos nunca tras ningún "otro pastor". Oremos...*

*Para que nuestra comunidad, que comparte un mismo pan, comparta igualmente los demás bienes. Oremos...*

**Aita Gurea. Padre Nuestro.****Otoitza. Oración.**

*Tú, Señor, que nos abres los ojos para que descubramos la hermosura de la creación y la grandeza de tu amor, ayúdanos a colaborar contigo para que todas las personas puedan alegrarse en su vida al ver tu luz. Nosotros te lo pedimos por Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro. Amén.*

## SEMANA del 2 al 8 de marzo

### Sarrera. Entrada.

*A una semana de la semana mayor, ¿cómo la estoy programando, cómo la preparo? ¿Voy a encontrar tiempo también para mí mismo, para mi interioridad, para hacer un alto en el camino y examinar la marcha de mi vida, para hacer una revisión de mi relación con Dios? Estoy a tiempo...*

*El caso de la amistad entrañable de Jesús con Lázaro y sus hermanas, nos presenta una faceta humana de Jesús que de alguna manera pasaba desapercibida antiguamente; no parecía «relevante» ni «revelante» cuando se veía en Jesús un ser casi sólo divino, no humano. El Jesús que llora por la muerte de Lázaro, que se hospeda -o tal vez se refugia- en casa de estos amigos... es un Jesús «muy humano». La humanidad plena forma parte del seguimiento de Jesús.*

### Autobiografía. 756.

*¡Oh Padre mío!, tomad este mi pobre corazón, comedlo, así como yo os como a Vos, para que yo me convierta todo en Vos. Con las palabras de la consagración, la substancia del pan y vino se convierte en la substancia de vuestro cuerpo y sangre. ¡Ay Señor omnipotente! Consagradme, hablad sobre mí y convertidme todo en Vos.*

### 129 Salmo. Salmo 129.

*Desde el fondo del abismo*

*clamo a ti, Señor:*

*¡escucha, Señor, mi voz!*

*¡atiendan tus oídos mi grito suplicante!*

*Señor, Señor,*

*si tuvieras en cuenta la maldad,*

*¿quién podría mantenerse en pie?*

*Pero en ti encontramos perdón,*

*para que te honremos.*

*Con toda mi alma espero al Señor  
y confío en su palabra.*

*Yo espero al Señor*

*más que los vigilantes a la mañana.*

*Como los vigilantes esperan a la mañana,*

*así espera tú, Israel, al Señor,*

*pues en él hay amor y completa libertad.*

*¡El librerá a Israel de toda su maldad!*

### Ebangelioa. Juan 11, 1-45.

*Un hombre llamado Lázaro había caído enfermo. Era natural de Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. Esta María, hermana de Lázaro, fue la que derramó perfume sobre los pies del Señor y los secó con sus cabellos. Así que las dos hermanas enviaron a decir a Jesús:*

*–Señor, tu amigo está enfermo.*

*Jesús dijo al oírlo:*

*–Esta enfermedad no va a terminar en muerte, sino que ha de servir para mostrar la gloria de Dios y también la gloria del Hijo de Dios.*

*Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro; sin embargo, cuando le dijeron que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde se encontraba. Después dijo a sus discípulos:*

*–Vamos otra vez a Judea.*

*Los discípulos le contestaron:*

*–Maestro, hace poco los judíos de esa región trataron de matarte a pedradas,<sup>e</sup> ¿y otra vez quieres ir allá?*

*Jesús les dijo:*

–¿No es cierto que el día tiene doce horas? Pues bien, si uno anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si uno anda de noche tropieza, porque le falta la luz.f

Después añadió:

–Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero voy a despertarle.

Los discípulos le dijeron:

–Señor, si se ha dormido es señal de que va a sanar.

Pero lo que Jesús decía era que Lázaro había muerto, mientras que los discípulos pensaban que se había referido al sueño natural. Entonces Jesús les habló claramente:

–Lázaro ha muerto. Y me alegro de no haber estado allí, porque así es mejor para vosotros, para que creáis. Pero vayamos a verle.

Tomás, al que llamaban el Gemelo, dijo a los otros discípulos:

–Vayamos también nosotros, para morir con él.

Jesús, al llegar, se encontró con que ya hacía cuatro días que habían sepultado a Lázaro. Betania estaba cerca de Jerusalén, a unos tres kilómetros, y muchos judíos habían ido a visitar a Marta y María, para consolarlas por la muerte de su hermano. Cuando Marta supo que Jesús estaba llegando, salió a recibirle; pero María se quedó en la casa. Marta dijo a Jesús:

–Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero aun ahora yo sé que Dios te dará cuanto le pidas.

Jesús le contestó:

–Tu hermano volverá a vivir.

Marta le dijo:

–Sí, ya sé que volverá a vivir cuando los muertos resuciten, en el día último.

Jesús le dijo entonces:

–Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno que esté vivo y crea en mí morirá jamás. ¿Crees esto?

Ella le dijo:

–Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

Después de esto, Marta fue a llamar a su hermana María y le dijo en secreto:

–El Maestro está aquí y te llama.

En cuanto María lo oyó, se levantó y fue a ver a Jesús; pero Jesús no había entrado aún en el pueblo, sino que permanecía en el lugar donde Marta había ido a encontrarle. Al ver que María se levantaba y salía de prisa, los judíos que habían ido a consolarla a la casa, la siguieron pensando que iba al sepulcro a llorar.

Cuando María llegó a donde estaba Jesús, se puso de rodillas a sus pies, diciendo:

–Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Jesús, al ver llorar a María y a los judíos que habían llegado con ella, se sintió profundamente triste y conmovido, y les preguntó:

–¿Dónde lo habéis sepultado?

Le dijeron:

–Señor, ven a verlo.

Y Jesús lloró. Los judíos dijeron entonces:

–¡Mirad cuánto le quería!

Pero algunos decían:

–Este, que dio la vista al ciego, ¿no podría haber hecho algo para que Lázaro no muriese?

Jesús, otra vez muy conmovido, se acercó al sepulcro. Era una cueva que tenía la entrada tapada con una piedra. Jesús dijo:

–Quitad la piedra.

Marta, la hermana del muerto, le dijo:

–Señor, seguramente huele mal, porque hace cuatro días que murió.

Jesús le contestó:

–¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?

Quitaron la piedra, y Jesús, mirando al cielo, dijo:

*–Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé que siempre me escuchas, pero digo esto por el bien de los que están aquí, para que crean que tú me has enviado.*

*Habiendo hablado así, gritó con voz fuerte:*

*–¡Lázaro, sal de ahí!*

*Y el muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas y envuelta la cara en un lienzo. Jesús les dijo:*

*–Desatadlo y dejadle ir.*

*Al ver lo que Jesús había hecho, creyeron en él muchos de los judíos que habían ido a acompañar a María.*

### **Gogoeta. Reflexión.**

*El **pasaje evangélico** que leemos hoy, la «reviviscencia» de Lázaro, narra el último de los siete “signos” u “obras” que constituyen el armazón del cuarto evangelio. Según Juan, antes de enfrentarse a la muerte Jesús se manifiesta como Señor de la vida, declara solemnemente en público que Él es la resurrección y la vida, que los muertos por la fe en Él revivirán, que los vivos que crean en Él no morirán para siempre....*

*Bonita la escena, bien construido el relato, tremendas y lapidarias las palabras de Jesús, rico en simbolismo el conjunto... pero difícil el texto para nosotros hoy, cuando estamos en una mentalidad tan alejada de la de Juan y su comunidad. A nosotros no nos llaman tanto la atención los milagros de Jesús como sus actitudes y su praxis ordinaria. Preferimos mirarlo en su lado imitable más que en su aspecto simplemente admirable que no podemos imitar. No somos tampoco muy dados a creer fácilmente en la posibilidad de los milagros. Para la mentalidad adulta y crítica de una persona de hoy, una persona de la calle, este texto no es fácil.*

*En la muy sofisticada elaboración del evangelio de Juan, éste es el «signo» culminante de Jesús, no sólo por ser mucho más llamativo que los otros (nada menos que una reviviscencia) sino porque está presentado como el que derrama la gota de la paciencia de los enemigos de Jesús, que por este milagro deciden matar a Jesús. Quizá por eso ha sido elegido para este último domingo antes de la semana santa. Estamos acercándonos al clima del drama de la vida de Jesús, y este hecho de su vida es presentado por Juan como el que provoca el desenlace final.*

*La causa de la muerte de Jesús fue mucho más que la decisión de unos enemigos temerosos del crecimiento de la popularidad de un Jesús taumaturgo, como aquí lo presenta Juan. Este puede ser un filón de la reflexión de hoy: «Por qué muere Jesús y por qué le matan».*

*Otro tema puede ser el de la «fe» o del «creer en Jesús», con tal de que no identificar la «fe» en «creer que Jesús puede hacer milagros» o «creer en los milagros de Jesús». La fe es algo mucho más serio y profundo. Podría uno creer en Jesús y creer que el Jesús histórico tal vez no hizo ningún milagro... No podemos plantear la fe como si un «Dios allá arriba» jugase a ver si allá abajo los humanos dan crédito o no a las tradiciones que les cuentan sus mayores referentes a Jesús de Nazaret... La fe en Jesús tiene que ser algo mucho más profundo.*

*Y un tercer tema -todavía más complejo- para nuestra reflexión, puede ser el de la resurrección. Precisamente porque, la de Lázaro no fue una resurrección. Lógicamente, a Lázaro simplemente se le dio una prórroga, una «propina», un suplemento... de esta misma vida. Un «más de lo mismo». Y el Lázaro «resucitado» -como tantas veces se lo mal llamó- tenía que volver a morir. Porque para nosotros «vivir es morir». Cada día que vivimos es un día que morimos, un día que nos queda menos de vida, un día más que gastamos de vida... Pero «resucitar» es otra cosa.*

*Aquí habría que subrayar y proclamar y denunciar que es bien probable que en la cabeza de la mayor parte de nosotros, la idea de «resurrección» que hay es una idea equivocada, por esta misma razón por la que decimos que Lázaro era «mal llamado resucitado»: porque pensamos, o mejor, «imaginamos» la vida resucitada un poco como «prolongación, suplemento, continuación...» de ésta de ahora. Y no. No es sólo que la diferencia será que «aquella vida no se acaba», o que «no tiene necesidades materiales» porque «allí serán como los ángeles del cielo»... No. Es que es otra cosa. Y es que es sobre todo un misterio. Nuestra llamada «fe en la resurrección» no es un creer que hay un «segundo piso» al que subimos tras la muerte y allí «continuamos viviendo»... Podríamos decir que todas esas «imágenes» no corresponden al «misterio» en el que creemos, y como tales, pueden ser dejadas de lado. También aquí, yo puedo creer en lo que denominamos «resurrección» sin aceptar la interpretación facilona de que Dios nos creó aquí primero para luego llevarnos a un lugar definitivo... Muchos pueblos primitivos han pensado esto, que es una forma plausible de interpretación de la vida humana en un determinado contexto cultural. Pero hoy, si no queremos seguir anclados en las «creencias» típicas de las religiones de la edad agraria... es necesario hacer un esfuerzo de purificación, y quizá también haga falta aceptar la ascesis de un no saber/poder expresar bien aquello en lo que «creemos»... Es un punto demasiado importante y demasiado sutil como para llegar y ponernos directamente a hablar de la resurrección de Lázaro y de la nuestra sin necesidad de más preámbulos...*

### **130 Salmo. Salmo 130.**

*Señor, no es orgulloso mi corazón  
ni son altaneros mis ojos,  
ni voy tras cosas grandes y extraordinarias  
que están fuera de mi alcance.  
Al contrario, estoy callado y tranquilo,*

*como un niño recién amamantado  
que está en brazos de su madre.  
¡Soy como un niño recién amamantado!  
Israel, espera en el Señor ahora y siempre.*

### **Eskariak. Peticiones.**

*Por toda la Humanidad, para que mantenga siempre viva la utopía de la felicidad para todos. Oremos.*

*Para que renazca la esperanza de los más pobres y oprimidos en un mundo más igualitario y compartido. Oremos.*

*Para que aquellos que arriesgan sus vidas por el bien de los demás permanezcan firmes y no caigan en el desánimo. Oremos.*

*Para que siempre se mantengan viva en nosotros la esperanza de alcanzar la utopía del Reino y llegar a vivirlo en toda su plenitud. Oremos.*

*Para que apoyemos y defendamos siempre la vida en todas sus manifestaciones. Oremos.*

*Para que todos los países supriman la pena de muerte. Oremos.*

*Para que siempre se mantenga viva en nosotros la esperanza en la resurrección y transmitamos esta buena noticia a todas las personas. Oremos.*

**Aita Gurea. Padre Nuestro.****Otoitza. Oración.**

*Dios Padre que inspiras desde siempre inspiras en los seres humanos el deseo de felicidad plena e incluso «eterna», una felicidad que triunfe incluso sobre la muerte. Te expresamos humildemente nuestro deseo de ser coherentes con esta fuerza interior que habita en nosotros, para buscar su realización con los medios más honestos y por el camino que sea más beneficioso para nosotros y para quienes nos rodean. En unión con todos los hombres y mujeres, nosotros te lo pedimos por Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro.*

## SEMANA del 9 al 15 de marzo

### Sarrera. Entrada.

*Comienza la «semana mayor» de todo el año. La semana santa se ha convertido en muchos lugares en una minivacación. Sugerencia: plantearme bien la semana santa. Si tengo posibilidad, dedicar esta «vacación» a atender lo que en la agitada vida diaria me veo imposibilitado de cuidar suficientemente: mi profundidad, mi oración, mi paz interior, el respaldo de coherencia interna que quiero dar a mi compromiso externo...*

*El siervo de Dios responde con prontitud a la llamada para escuchar y anunciar la palabra del Señor. ¿Tengo yo esa misma disponibilidad? ¿Me puede el miedo a la persecución de los que quedan desenmascarados por esa palabra o es más fuerte mi confianza en Dios?*

### Autobiografía.753.

*Conozco que no puedo ofrecer a Dios bocado más sabroso ni bebida más regalada que almas arrepentidas desde el púlpito y confesonario. Jesús me convida a mí, y me da en comida su cuerpo, y su sangre en bebida, y quiere que yo le convide con almas convertidas.*

*Conozco que es la comida de que más gusta, como dijo a los apóstoles. Para los Reyes de la tierra se buscan frutos exquisitos, aunque cuesten algo de alcanzar; ¿qué no debo hacer yo para el Rey celestial?*

### 21 Salmo. Salmo 21.

*Dios mío, Dios mío,  
¿por qué me has abandonado?,  
¿por qué no vienes a salvarme?,  
¿por qué no atiendes a mis lamentos?  
Dios mío,  
día y noche te llamo, y no respondes;  
¡no hay descanso para mí!*

*Pero tú eres santo;  
tú reinas, alabado por Israel.  
Nuestros padres confiaron en ti;  
confiaron, y tú los libertaste;  
te pidieron ayuda, y les diste libertad;  
confiaron en ti, y no los defraudaste.*

*Pero yo no soy un hombre, sino un gusano;  
¡soy el hazmerreir de la gente!  
Los que me ven, se burlan de mí;  
me hacen muecas, mueven la cabeza  
y dicen:  
“Este confiaba en el Señor;  
pues que el Señor lo libre.  
Ya que tanto le quiere, que lo salve.”*

*Y así es:  
tú me hiciste nacer del vientre de mi madre;*

*en su pecho me hiciste descansar.  
Desde antes que yo naciera,  
fui puesto bajo tu cuidado;  
desde el vientre de mi madre,  
mi Dios eres tú.  
No te alejes de mí,  
pues estoy al borde de la angustia  
y no tengo quien me ayude.*

*Mis enemigos me han rodeado como toros,  
como bravos toros de Basán;  
rugen como leones feroces,  
abren la boca y se lanzan contra mí.  
Soy como agua que se derrama;  
mis huesos están dislocados.  
Mi corazón es como cera  
que se derrite dentro de mí.  
Tengo la boca seca como una teja;  
tengo la lengua pegada al paladar.  
¡Me has hundido hasta el polvo de la muerte!  
Como perros, una banda de malvados  
me ha rodeado por completo;  
me han desgarrado las manos y los pies.  
¡Puedo contarme los huesos!*



*Mis enemigos no me quitan la vista de encima;  
se han repartido mi ropa entre sí,  
y sobre ella echan suertes.*

*Pero tú, Señor, que eres mi fuerza,  
¡no te alejes!, ¡ven pronto en mi ayuda!  
Líbrame de morir a filo de espada,  
no dejes que me maten esos perros,  
sálvame de la boca de esos leones,  
¡defiéndeme de los cuernos de esos toros!*

*Yo hablaré de ti a mis hermanos,  
te alabaré en sus reuniones.  
Vosotros, los que honráis al Señor, ¡alabadle!  
¡Glorificadle todos los descendientes de Jacob!  
¡Adoradle todos los descendientes de Israel!  
Pues él no desprecia ni pasa por alto  
el sufrimiento de los pobres,  
ni se esconde de ellos.  
¡Él los oye cuando le piden ayuda!  
En presencia de tu pueblo numeroso*

#### **Isaías, 50, 4-7.**

*El Señor me ha instruido  
para que yo consuele a los cansados  
con palabras de aliento.  
Todas las mañanas me hace estar atento  
para que escuche dócilmente.  
El Señor me ha dado entendimiento,  
y yo no me he resistido  
ni le he vuelto las espaldas.  
Ofrecí mis espaldas para que me azotaran,  
y dejé que me arrancaran la barba.  
No retiré la cara  
de los que me insultaban y escupían.  
El Señor es quien me ayuda:  
por eso no me hieren los insultos;  
por eso me mantengo firme como una roca,  
pues sé que no quedaré en ridículo.*

*alabaré tu fidelidad;  
delante de los que te honran  
te cumpliré mis promesas.*

*Comed, vosotros los oprimidos,  
hasta que estéis satisfechos;  
alabad al Señor, vosotros que le buscáis,  
y vivid muchos años.  
Razas y naciones todas,  
gente de todos los rincones de la tierra,  
acordaos del Señor y venid a él.  
¡Arrodillaos delante de él!  
Porque el Señor es el rey,  
y él gobierna las naciones.  
Inclínense y adórenle solo a él  
todos los que viven en abundancia,  
todos los que han de volver al polvo,  
pues en sí mismos no tienen vida.*

*Mis descendientes adorarán al Señor  
y hablarán de él toda la vida;  
a los que nazcan después, les contarán  
de su justicia y de sus obras.*

## **Filipenses 2, 6-11.**

*Pensad entre vosotros de la misma manera que Cristo Jesús, el cual:  
Aunque era de naturaleza divina,  
no se aferró al hecho de ser igual a Dios,  
sino que renunció a lo que le era propio  
y tomó naturaleza de siervo.  
Nació como un hombre,  
y al presentarse como hombre  
se humilló a sí mismo  
y se hizo obediente hasta la muerte,  
hasta la muerte en la cruz.  
Por eso, Dios lo exaltó al más alto honor  
y le dio el más excelente de todos los nombres,  
para que al nombre de Jesús  
caigan de rodillas  
todos los que están en los cielos,  
en la tierra y debajo de la tierra,  
y todos reconozcan  
que Jesucristo es Señor,  
para gloria de Dios Padre.*

## **Gogoeta. Reflexión.**

*Muchos creyentes adultos (trabajadores, profesionales de las más variadas ramas, y también intelectuales, o simples personas cultas) se sienten mal cuando, en semana santa, por la especial significación de tales días, o por acompañar a la familia -y con el recuerdo de una infancia y juventud tal vez religiosa-, entran en una iglesia, captan el ambiente, y escuchan la predicación. Se sienten de pronto sumergidos de nuevo en aquel mundo de conceptos, símbolos, referencias bíblicas... que elaboran un mensaje sobre la base de una creencia central que fuera del templo uno nunca se encuentra en ningún otro dominio de la vida: la «redención». Estamos en semana santa, y lo que celebramos -así perciben en el templo- es el gran misterio de todos los tiempos, lo más importante que ha ocurrido desde que el mundo es mundo: la redención... El «hombre» fue creado por Dios (sólo en segundo término la mujer, según la Biblia), pero ésta, la mujer, convenció al varón para que comieran juntos una fruta prohibida por Dios. Aquello fue la debacle del plan de Dios, que se vino abajo, se interrumpió, y hubo de ser sustituido por un nuevo plan, el plan de la redención, para redimir al ser humano que está en desgracia de Dios desde aquel «pecado original», por la infinita ofensa que le infligió a Dios.*

*Esa redención consistió en la «venida de Dios al mundo», encarnándose en Jesús, para asumir así nuestra representación y «pagar» por nosotros a Dios una reparación por semejante ofensa infinita. Y es por eso por lo que Jesús sufrió indecibles tormentos en su Pasión y Muerte, para «repararla», redimiendo y rescatando de esa forma a la Humanidad, y consiguiéndole el perdón de Dios. Ésta es la interpretación, la teología sobre la que se construyen y giran la mayor parte de las interpretaciones en curso durante la semana santa. Y éste es el ambiente ante el que muchos creyentes de hoy se sienten mal. Sienten que se asfixian. Se ven trasladados a otro mundo, que nada tiene que ver ni con el mundo real de cada día, ni con el de la ciencia, el de la información, o el del sentido más profundo de su vida.*

*¿Hay otra forma de entender la Semana Santa, que no se vea obligado a transitar por el mundo manido de esa teología en la que muchos ya no creemos?*

*¿«No creemos», hemos dicho? Ante todo hay que decir -para alivio de muchos- que efectivamente, se puede no creer en tal teología. No se trata de ningún «dogma de fe» (aunque se tratara, tampoco ello la haría creíble). Se trata de una maravillosa construcción interpretativa del misterio de Cristo, debida a la genialidad medieval de san Anselmo de Canterbury, que desde su visión del derecho romano, construyó, «imaginó» una forma de explicarse a sí mismo, en aquel contexto cultural, el sentido de la muerte de Jesús. Estaba condicionado por muchas creencias propias de la Edad Media, e hizo lo que pudo, y lo hizo bien: elaboró una fantástica interpretación que cautivó las mentes de sus coetáneos y perduró hasta el siglo XX. Habría que felicitar a san Anselmo, sin duda.*

*El Concilio Vaticano II es el primer momento eclesial que supone el abandono o al menos la superación de la interpretación de la significación de Jesús más allá de la redención. Por supuesto que en los documentos conciliares aparece la materialidad del concepto, numerosas veces incluso, pero la estructura del pensamiento y de la espiritualidad conciliar van ya mucho más allá. El significado de Jesús para la Iglesia posconciliar -no digamos para la Iglesia con espiritualidad de la liberación- deja de pasar por la redención, por la «sustitución penal satisfactoria», el pecado original, los terribles sufrimientos expiatorios de Jesús... Desaparecen estas referencias, y cuando sorpresivamente se oyen, suenan extrañas, incomprensibles, o hasta suscitan rechazo.*

*¿Cómo celebrar la semana santa cuando se es un cristiano que ya no comulga con esas creencias? Uno se siente profundamente cristiano, admirador de Jesús, discípulo suyo, seguidor de su Causa, luchador de la misma Utopía... pero se siente mal en ese otro ambiente asfixiante de las representaciones de la pasión al nuevo y viejo estilo, de los viacrucis, los pasos de semana santa, las meditaciones las siete palabras, las horas santas que retoman repetitivamente las mismas categorías teológicas del san Anselmo del siglo XI... estando como estamos en un siglo XXI...*

*Debajo de la semana santa que celebramos no dejan de estar, allá, lejos, bien al fondo de sus raíces ancestrales, las fiestas que los indígenas originarios ya celebraban sobre la base cierta del equinoccio astronómico. Se trata de una fiesta que ha evolucionado muy creativamente al ser heredada de un pueblo a otro, de una a otra cultura, de una religión a otra. Una fiesta que fue heredada y recreada también por los nómadas israelitas como la fiesta del cordero pascual, y después transformada por los israelitas sedentarios como la fiesta de los panes ácidos, en recuerdo y como reactualización de la Pascua, piedra angular de la identidad israelita... Fiesta que los cristianos luego cristianizaron como la fiesta de la Resurrección de Cristo, y que sólo más tarde, con el devenir de los siglos, en la oscura Edad Media, quedó absolutamente dominada bajo la interpretación jurídica de la redención, por obra del genial san Anselmo de Canterbury..*

## **22 Salmo. Salmo 22.**

*El Señor es mi pastor;  
nada me falta.*

*Me hace descansar en verdes pastos,  
me guía a arroyos de tranquilas aguas,  
me da nuevas fuerzas  
y me lleva por caminos rectos  
haciendo honor a su nombre.*

*Aunque pase por el más oscuro de los valles,  
no temeré peligro alguno,*

*porque tú, Señor, estás conmigo;  
tu vara y tu cayado me inspiran confianza.*

*Me has preparado un banquete  
ante los ojos de mis enemigos;  
has vertido perfume sobre mi cabeza  
y has llenado mi copa a rebosar.  
Tu bondad y tu amor me acompañan  
a lo largo de mis días,  
y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré.*

**Eskariak. Peticiones.**

*Para que la Iglesia, siguiendo el ejemplo de Jesús, lleve su obediencia al Padre y su servicio a las personas hasta las últimas consecuencias. Roguemos al Señor...*

*Para que los gobernantes sirvan a los intereses de los pueblos y no a sus propias aspiraciones. Roguemos...*

*Para que los pobres y los oprimidos sean los primeros en obtener el respeto a sus derechos y la justicia para sus vidas. Roguemos...*

*Para que mostremos nuestra devoción a Cristo crucificado siendo solidarios con los crucificados de nuestro tiempo. Roguemos...*

*Para que sepamos descubrir y transmitir la fuerza del amor de Dios en medio de las dificultades, los sufrimientos, y la muerte. Roguemos...*

*Para que todos los difuntos compartan la resurrección de Cristo, igual que han compartido ya con él la muerte. Roguemos...*

**Aita Gurea. Padre Nuestro.****Otoitza. Oración.**

*Dios, Padre nuestro, tú enviaste a tu Hijo entre nosotros, para que descubramos todo el amor que nos tienes. Y cuando nosotros respondemos a ese amor con nuestro rechazo, matando a tu hijo, Tú no te echaste atrás sino que seguiste adelante con tu plan de ser nuestro mejor amigo. Ablanda nuestros corazones para que sepamos responder a tu amor con el nuestro. Por Jesucristo.*

*O bien:*

*Oh Dios, Padre de todos los pueblos y de todos los hombres, en quienes has depositado la sed de encontrarse consigo mismos y contigo, Fuente Originaria. Te pedimos que en la renovación anual de estas fiestas que se avecinan, tan tradicionales y ancestrales, nos sintamos en comunión con todos los hombres y mujeres que te buscan a Ti y buscan también el sentido de su vida. Nosotros lo celebramos desde el seguimiento de Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro, cordialmente unidos a todos los pueblos que también te buscan y contemplan. Gracias. Amén. Aleluya.*

**SEMANA del 16 al 22 de marzo**

**Sarrera. Entrada.**

*¿Cómo va mi alegría, mi esperanza, mi «optimismo realista» de que la última palabra la tiene el bien, el amor, Dios...?*

*¿Es mi fe en la Resurrección de Jesús una opción también por la vida a todos sus niveles?*

*¿Soy testigo de la Resurrección?*

**Autobiografía. 752.**

*Jesucristo, para la gloria de su Padre y salvación de las almas, ¿qué no ha hecho? ¡ay!, le contemplo en una cruz muerto y despreciado. Pues yo, por lo mismo, ayudado de su gracia, estoy resuelto a sufrir penas, trabajos, desprecios, burlas, murmuraciones, calumnias, persecuciones y la muerte misma. Ya, gracias a Dios, estoy sufriendo muchas de estas cosas: pero animoso digo con el Apóstol: Omnia sustineo propter electos, ut et ipsi salutem consequantur.*

**117 Salmo. Salmo 117.**

*Dad gracias al Señor, porque él es bueno,  
porque su amor es eterno.*

*Digan los israelitas:*

*“El amor del Señor es eterno.”*

*Digan los sacerdotes:*

*“El amor del Señor es eterno.”*

*Digan los que honran al Señor:*

*“El amor del Señor es eterno.”*

*En mi angustia llamé al Señor;*

*él me escuchó y me dio libertad.*

*El Señor está conmigo; no tengo miedo.*

*¿Qué me puede hacer el hombre?*

*El Señor está conmigo; él me ayuda.*

*¡He de ver derrotados a los que me odian!*

*Es mejor confiar en el Señor*

*que confiar en el hombre.*

*Es mejor confiar en el Señor*

*que confiar en grandes hombres.*

*Todas las naciones me rodearon,*

*pero en el nombre del Señor las derroté.*

*Me rodearon por todas partes,*

*pero en el nombre del Señor las derroté.*

*Me rodearon como avispas,*

*pero su furia se apagó como fuego de  
espinos;*

*¡en el nombre del Señor las derroté!*

*Me empujaron con violencia, para que  
cayera,*

*pero el Señor vino en mi ayuda.*

*Yo canto al Señor, que me da fuerzas.  
¡Él es mi salvador!*

*En las casas de los hombres fieles*

*hay alegres cantos victoriosos:*

*“¡El poder del Señor alcanzó la victoria!*

*¡El poder del Señor es extraordinario!*

*¡El poder del Señor alcanzó la victoria!”*

*¡No moriré, sino que he de vivir*

*para contar lo que el Señor ha hecho!*

*El Señor me ha castigado con dureza,  
pero no me ha dejado morir.*

*¡Abrid las puertas del templo,*

*que quiero entrar a dar gracias al Señor!*

*Esta es la puerta del Señor,*

*y por ella entrarán los que le son fieles.*

*Te doy gracias, Señor, porque me has  
respondido*

*y porque eres mi salvador.*

*La piedra que los constructores despreciaron  
se ha convertido en la piedra principal.*

*Esto lo ha hecho el Señor,*

*y estamos maravillados.*

*Este es el día en que el Señor ha actuado:*

*¡estemos hoy contentos y felices!*

*Por favor, Señor, ¡sálvanos!*

*Por favor, Señor, ¡haz que nos vaya bien!*

*¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!  
Os bendecimos desde el templo del Señor.  
El Señor es Dios; ¡él nos alumbró!  
Comentad la fiesta y llevad ramas  
hasta los cuernos del altar.*

*Te doy gracias y alabo tu grandeza,  
porque tú eres mi Dios.  
Dad gracias al Señor, porque él es bueno,  
porque su amor es eterno.*

### **Ebangelioa. Juan 20, 1-9.**

*El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. Corrió entonces a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quien Jesús quería mucho, y les dijo:*

*–¡Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto!*

*Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó Simón Pedro, que entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas, y vio además que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado y creyó. Y es que todavía no habían entendido lo que dice la Escritura, que él tenía que resucitar.*

### **Gogoeta. Reflexión.**

*El evangelio de Juan nos habla hoy precisamente de ese conjunto de dificultades que nublan el entendimiento humano y lo hacen incapaz de comprender las verdades de la fe. Los discípulos no deben ir a buscar al Maestro al sepulcro. El lugar de Jesús de Nazaret ya no está entre los muertos, sino en la presencia de Dios desde donde anima a la comunidad a continuar su misión. María Magdalena comprende perfectamente este acontecimiento y, en lo profundo de su corazón, experimenta una alegría desbordante cuando descubre que el lugar para buscar a su Señor ya no es el cementerio.*

*Pedro y el otro discípulo corren alertados por la voz de la Magdalena. Pero, sólo el otro discípulo comprende el significado de la ausencia de Jesús. Pedro examina la tumba y las vendas, pero su entendimiento aún está atado a sus temores.*

*El evangelio concluye con la frase: «hasta entonces no habían comprendido la Escritura», para mostrarnos cómo la comunidad de creyentes debió recorrer un largo camino antes de comprender el significado y el alcance histórico de la resurrección de Jesús. Mientras ellos y ellas aún lloraban de dolor por la ausencia del Maestro, él ya estaba animando la vida de la comunidad en la eucaristía, en la vida comunitaria y en la solidaridad con los más pobres.*

*El texto nos invita a hacer un camino de fe que nos haga comprender el significado de la resurrección de Jesús para nuestras vidas. No basta con correr de un lado para otro buscando al Señor sin comprender lo que su resurrección significa. Es necesario aprender a descubrir en los signos de muerte el germen de la vida. Allí donde el discípulo desprevenido experimenta el vacío de la tumba, el 'otro discípulo', el que ama entrañablemente al Señor, descubre la manifestación más profunda del Dios de la vida.*

### ***Lo que no es la resurrección de Jesús.***

*Se suele decir en teología que la resurrección de Jesús no es un hecho "histórico", con lo cual se quiere decir no que sea un hecho irreal, sino que su realidad está más allá de lo físico. La resurrección de Jesús no es un hecho realmente registrable en la historia; nadie hubiera podido fotografiar aquella resurrección. La resurrección de Jesús objeto de nuestra fe es más que un fenómeno físico. De hecho, los evangelios no nos narran la resurrección: nadie la vio. Los testimonios que nos aportan son experiencias de creyentes que, después de la muerte de Jesús, "sienten vivo" al resucitado; no son testimonios del hecho mismo de la resurrección.*

*La resurrección de Jesús no tiene parecido alguno con la "reviviscencia" de Lázaro. La de Jesús no consistió en la vuelta a esta vida, ni en la reanimación de un cadáver (de hecho, en teoría, no repugnaría creer en la resurrección de Jesús aunque hubiera quedado su cadáver entre nosotros, porque el cuerpo resucitado no es, sin más, el cadáver). La resurrección (tanto la de Jesús como la nuestra) no es una vuelta hacia atrás, sino un paso adelante, un paso hacia otra forma de vida, la de Dios.*

*Importa recalcar este aspecto para darnos cuenta de que nuestra fe en la resurrección no es la adhesión a un "mito", como ocurre en tantas religiones, que tienen mitos de resurrección. Nuestra afirmación de la resurrección no tiene por objeto un hecho físico sino una verdad de fe con un sentido muy profundo, que es el que queremos desentrañar.*

### ***El crucificado es el resucitado***

*Los apóstoles no anunciaban una resurrección abstracta, sino una muy concreta: la de aquel hombre llamado Jesús, a quien las autoridades civiles y religiosas habían rechazado, excomulgado y condenado.*

*Cuando Jesús fue atacado por las autoridades, se encontró solo. Sus discípulos lo abandonaron, y Dios mismo guardó silencio, como si también lo hubiera abandonado. Con su muerte en cruz, todo pareció concluir. Sus discípulos se dispersaron y quisieron olvidar.*

*Pero ahí ocurrió algo. Una experiencia nueva y poderosa se les impuso: sintieron que estaba vivo. Les invadió una certeza extraña: que Dios sacaba la cara por Jesús, y se empeñaba en reivindicar su nombre y su honra. «Jesús está vivo», no ha podido la muerte con él. Dios lo ha resucitado, lo ha sentado a su derecha misma, confirmando la veracidad y el valor de su vida, de su palabra, de su Causa. Jesús tenía razón, y no la tenían los que lo expulsaron de este mundo. Dios está de parte de Jesús, Dios respalda la Causa del Crucificado. El Crucificado ha resucitado, ¡vive!*

*Y esto era lo que verdaderamente irritó a las autoridades judías: Jesús les irritó cuando estaba vivo, y les irritó aún más cuando resucitó entre sus discípulos. A las autoridades judías, lo que tanto les irritaba no era el hecho físico mismo de una resurrección, que un ser humano esté muerto o vivo; lo que no podían tolerar era que aquel ser humano concreto, Jesús de Nazaret, cuya Causa (su proyecto, su utopía, su buena noticia) que tan peligrosa habían considerado y que creían ya descartada al haberlo crucificado, volviera a ponerse en pie, resucitara.*

*Y no podían aceptar que Dios estuviera sacando la cara por aquel crucificado condenado y excomulgado. Era imposible para ellos que Dios se manifestara a favor de Jesús, que lo avalara. Ellos creían en otro Dios, no en el que los discípulos de Jesús creían reconocer en aquella experiencia de sentir a Jesús resucitado.*

## **Creer con la fe de Jesús**

*Pero los discípulos, que redescubrieron en Jesús el rostro de Dios (como Dios-de-Jesús) comprendieron que él era el Hijo, el Señor, la Verdad, el Camino, la Vida, el Alfa, la Omega. La muerte no tenía ya ningún poder sobre él. Estaba vivo. Había resucitado. Y no podían sino confesarlo y «seguirlo», «persiguiendo su Causa», obedeciendo a Dios antes que a los humanos, aunque costase la muerte.*

*Creer en la resurrección no era pues para ellos tanto la afirmación de un hecho físico-histórico, ni una verdad teórica abstracta (la vida postmortal), sino la afirmación contundente de la validez suprema de la Causa de Jesús (¡el Reinado de Dios!), a la altura misma de Dios («a la derecha del Padre», como valor absoluto), por la que es necesario vivir y luchar «hasta dar la vida».*

*Creer en la resurrección de Jesús es sobre todo creer que su palabra, su proyecto y su Causa (¡el Reino!) expresan el valor fundamental de nuestra vida.*

*Y si nuestra fe reproduce realmente la fe de Jesús (su visión de la vida, su opción ante la historia, su actitud ante los pobres y ante los poderes...) será tan conflictiva como lo fue en la predicación de los apóstoles o en la vida misma del nazareno.*

*En cambio, si la resurrección de Jesús la reducimos a un símbolo universal de vida postmortal (como podría serlo en el universo común de las religiones), o a la simple afirmación de la vida sobre la muerte, o a un hecho físico-histórico que ocurrió hace veinte siglos... entonces esa resurrección queda vaciada del contenido que tuvo en Jesús y ya no dice nada a nadie, ni irrita a los poderes de este mundo, o incluso desmoviliza en el camino de la Causa de Jesús.*

*Lo importante no es creer en Jesús, sino creer como Jesús. No es tener fe en Jesús, sino tener la fe de Jesús: su actitud ante la historia, su Causa, su opción por los pobres, su propuesta, su lucha decidida...*

*Creyendo con esa fe de Jesús, las «cosas de arriba» y las de la tierra no son ya dos direcciones opuestas, ni siquiera distintas. Las "cosas de arriba" son la Tierra Nueva que está injertada ya aquí abajo. Hay que hacerla nacer en el doloroso parto de la Historia, sabiendo que nunca será fruto adecuado de nuestra planificación sino don gratuito de Aquel que viene. Buscar "las cosas de arriba" no es esperar pasivamente que suene la hora escatológica (que ya sonó en la resurrección de Jesús) sino hacer realidad en nuestro mundo el Reinado del Resucitado y su Causa: Reino de Vida, de Justicia, de Amor y de Paz.*

## **150 Salmoa. Salmo 150.**

*¡Aleluya!*

*¡Alabad a Dios en su santuario!*

*¡Alabadle en su majestuosa bóveda celeste!*

*¡Alabadle por sus hechos poderosos!*

*¡Alabadle por su grandeza infinita!*

*¡Alabadle con toques de trompeta!*

*¡Alabadle con arpa y salterio!*

*¡Alabadle danzando al son de panderos!*

*¡Alabadle con flautas e instrumentos de cuerda!*

*¡Alabadle con platillos sonoros!*

*¡Alabadle con platillos vibrantes!*

*¡Que todo lo que respira alabe al Señor!*

*¡Aleluya!*



**Eskariak. Peticiones.**

*Para que la Vida que significa la Resurrección de Jesús se expanda a toda la Humanidad y al Cosmos, y triunfe siempre el Amor y la Esperanza, roguemos al Señor...*

*Para que vivamos siempre el cristianismo como lo que es: la Buena Noticia del triunfo del Amor y de la Vida...*

*Por las Iglesias cristianas, para que sean siempre testimonio de esperanza, de optimismo, de alegría, de acogida y de ecumenismo humilde y respetuoso...*

*Para que el Señor nos dé coraje para afirmar siempre la vida sobre la muerte, la esperanza sobre la desesperanza, y el amor sobre toda forma de egoísmo...*

*Por todos los hombres del mundo, y sus pueblos, para que gocen de la Salvación que Dios a todos da, «por los caminos que sólo él conoce»...*

**Aita Gurea. Padre Nuestro.****Otoitza. Oración.**

*Dios, Padre justo y fiel, que rescataste a tu Hijo de la muerte que le infligieron sus perseguidores, para poner en claro que tú estabas de su parte y que su Causa era tu mismo Proyecto sobre el mundo; rescata también del sufrimiento, del olvido y de la muerte a todos los que como Jesús, han dado la vida a favor de la Utopía, y haz de nosotros testigos convencidos del triunfo final del Amor y de la Vida, por Jesucristo N.S.*